

# El Método Genealógico como continuidad de la desestructuración del esquema de pensamiento en Nietzsche y Foucault

**Autores:**

**Fernando Gabriel AGUIRRE**  
Profesor de Historia

**Gustavo Roque LUCERO**  
Profesor de Historia

**José Luis TORRES**  
Profesor de Historia

# El Método Genealógico como continuidad de la desestructuración del esquema de pensamiento en Nietzsche y Foucault

AGUIRRE | LUCERO | TORRES

## RESUMEN

La presente ponencia se estructura dentro de los marcos de innovación discursiva que introduce el pensamiento de Friedrich Nietzsche en su andamiaje autoral, retomado en la continuidad analítica de Michel Foucault bajo la metodología denominada "Genealogía", que en su finalidad teórica produce el fenómeno de discontinuidad o "ruptura epistemológica". El concepto de "discontinuidad" consiste en una reelaboración de las ideas acuñadas primigeniamente por Gastón Bachelard, que vuelven explícita la constitución de un nuevo campo perceptivo de la historia y de las notables posibilidades discursivas preexistentes. Estas no dependen de la deliberación de los autores ni de las capacidades intelectuales de un pensador cualquiera, sino que se objetivan en discursos y creencias que no pueden ser desviados ni orientados a voluntad, porque se imponen como las condiciones de posibilidad que rigen para toda práctica discursiva.

A partir de estas bases analíticas, nos proponemos indagar sobre el valor revolucionario de la Genealogía como herramienta de investigación y sus repercusiones en el marco epistemológico de las ciencias sociales.

## ABSTRACT

*This paper is structured within the frameworks of discursive innovation that introduces Friedrich Nietzsche's thinking in his authorial scaffolding, resumed in the analytic continuity of Michel Foucault under the methodology called "Genealogy" that in its theoretical purpose produces the phenomenon of discontinuity or "epistemological rupture". The concept of "discontinuity" consists of the reprocessing of the concepts originally coined by Gastón Bachelard that make explicit the constitution of a new perceptive field of history and the remarkable preexisting discursive possibilities. They do not depend on neither the authors' deliberation nor the intellectual capacities of any thinker, but they are objectified in discourses and beliefs that cannot be deviated or oriented through willing because they are imposed as the conditions of possibility that rule every discursive practice.*

*From these analytical bases, our aim is to enquire about the revolutionary value of Genealogy as a tool for research and its repercussions in the epistemological framework of the social sciences.*

# El Método Genealógico como continuidad de la desestructuración del esquema de pensamiento en Nietzsche y Foucault

La presente ponencia se estructura dentro de los marcos de innovación discursiva que introduce el pensamiento de Friedrich Nietzsche en su andamiaje autorial, retomado en la continuidad analítica de Michel Foucault bajo la metodología denominada “Genealogía”, que en su finalidad teórica produce el fenómeno de discontinuidad o “ruptura epistemológica”. En efecto, esto interrumpe la idea de continuidad histórica en dirección a un progreso creciente y habilita un horizonte de investigación verdaderamente novedoso. El concepto de “discontinuidad” consiste en una reelaboración de los conceptos acuñados primigeniamente por Gastón Bachelard, en relación a volver explícita la constitución del nuevo campo perceptivo de la historia y de las notables posibilidades discursivas que este permite. De esta manera, las materialidades discursivas preexistentes no dependen de la deliberación o proyecto del autor ni de las capacidades intelectuales de un pensador cualquiera, sino que se objetivan en discursos y creencias que no pueden ser desviados ni orientados a voluntad, porque se imponen como las condiciones de posibilidad que rige para toda práctica discursiva.

A partir de estas bases analíticas, nos proponemos indagar sobre el valor revolucionario de la Genealogía como herramienta de investigación y sus repercusiones en el marco epistemológico de las ciencias sociales.

## **Genealogía: la nueva mayéutica**

El concepto de discontinuidad introducido por Foucault permite ingresar en la microhistoria de los discursos y de las prácticas que no aspiran a producir ni a desencadenar grandes sucesos, sino que transcurren mas bien en el anonimato, en el silencio y que por lo mismo, suelen pasar inadvertidas. Estas “historias” se hacen visibles e inteligibles gracias a la aplicación de ciertas herramientas que permiten constituir un “nuevo campo perceptivo” donde la historia ya no aparece como la sucesión de hechos lineales que se acumulan conforme a una sucesión creciente, sino como un escenario multivariado, discontinuo, regulado por leyes, funcionamientos anónimos, procesos que no poseen finalidad alguna. De esta manera surge una historia de la sexualidad, una historia de los discursos, de los sistemas de pensamiento, una historia de las formas de vigilancia y de castigo, etc. Al toparse con estas discontinuidades es que Foucault retoma el pensamiento genealógico de Nietzsche en los aspectos referidos al antagonismo existente entre *Erfindung* (invención) y

Ursprung (origen), la invención es la que refleja las rupturas, los comienzos bajos, mezquinos e inconfesables de todo conocimiento, y retomando a Nietzsche podemos decir que éste es simplemente el resultado del juego, del enfrentamiento, de la lucha y el compromiso entre los instintos. Es precisamente debido a que los instintos chocan entre sí, se batan y llegan finalmente al término de sus batallas, que hay un compromiso y algo se produce. Este algo es el conocimiento.

La genealogía es justamente lo que se opone al despliegue metahistórico de las significaciones ideales, de los indefinidos teleológicos, se opone a la búsqueda del “origen”. El método genealógico se ocupa de las meticulosidades y de los azares de los comienzos, revolviendo los bajos fondos, es básicamente descubrir que en la raíz de lo que conocemos y de lo que somos no están en absoluto la verdad ni el ser, sino la exterioridad de los accidentes. La historia será efectiva en la medida que introduzca lo discontinuo, dividirá nuestros sentimientos, multiplicará nuestro cuerpo y lo opondrá a sí mismo, socavará todo aquello sobre lo que se quiere hacer descansar y se encarnizará sobre su pretendida continuidad. El saber no ha sido hecho para comprender, sino para hacer tajos.

Ya lo observaba Nietzsche, *hasta ahora todo cuanto ha dado color a la vida carece de historia: ¿dónde está la historia del amor, de la codicia, de la envidia, de la conciencia, de la crueldad, de la compasión?. Carecemos casi completamente de una historia del derecho y hasta de una historia de la penalidad. ¿Se han estudiado las múltiples divisiones del tiempo, las consecuencias de la regulación del trabajo, de las fiestas y del descanso? ¿Conocemos los efectos normales de los alimentos? ¿hay una filosofía de la nutrición?*. Estos cuestionamientos en sí, planteaban la necesidad de un nuevo modo de “colorear la vida” que la historia había dejado en grises, y ese coloreador sería justamente la genealogía.

Michel Foucault con su análisis, enmarca los principios y actualidades revolucionarias del método genealógico, tanto en la invención al nivel de las formas de poder a lo largo de los siglos XVII y XVIII, como en el análisis economicista de cierto marxismo académico, que sostiene esencialmente el mantenimiento de las relaciones de producción y una dominación de clase, que el desarrollo y las modalidades características de la apropiación de las fuerzas productivas hace posible, pero subestima el papel que juegan las tecnologías que disciplinan el cuerpo en la dominación capitalista. Por lo tanto, no solo es necesario hacer la historia de las técnicas industriales, sino también de las técnicas políticas, de las tecnologías disciplinares. La disciplina es, en el fondo, el mecanismo de poder por el cual alcanzamos a controlar en el cuerpo social hasta los elementos más tenues por los cuales llegamos a tocar los propios átomos sociales, eso es, los individuos. Son técnicas de individualización del poder. Cómo vigilar a alguien, cómo controlar su conducta, sus aptitudes, cómo intensificar su rendimiento, cómo multiplicar sus capacidades, cómo colocarlo en el lugar donde será más útil.

De aquí en más emerge el carácter mayéutico de la genealogía, invita a dar a luz al conocimiento del individuo, no por el disciplinamiento de sus cuerpo a la hora de conocer, sino que esto le permite reconocerse como un “ahora histórico” disruptor de las estructuras que lo condicionan. De esta manera este complejo proceso se vuelve tangible cuando se identifican por ejemplo las bio-políticas disciplinadoras. A saber: fue primero en los colegios y después en las escuelas secundarias donde aparecieron esos métodos disciplinarios donde los individuos son individualizados dentro de la multiplicidad. Los colegios reúnen decenas, centenas y a veces millares de escolares, y se trata entonces de ejercer sobre ellos un poder que será justamente mucho menos oneroso que el poder del preceptor que no puede existir sino entre alumno y maestro. Allí se tiene un maestro para decenas de discípulos y es necesario, a pesar de esa multiplicidad de alumnos, que se logre una individualización del poder, un control permanente, una vigilancia en todos los instantes, así, aparece este personaje que todos aquellos que estudiaron en colegios conocen bien, que es el vigilante o celador, que en la pirámide social corresponde al suboficial de ejército; aparición también de las notas cuantitativas, de los exámenes, de los concursos, etc., posibilidades, en consecuencia, de clasificar a los individuos de tal manera que cada uno este exactamente en su lugar, bajo los ojos del maestro o en la clasificación-calificación o el juicio que hacemos sobre cada uno de ellos.

### Consideraciones Finales

Finalmente, la genealogía como un rompecabezas armado en dos siglos, otorga a Foucault con su base nietzscheana, el poder metodológico y analítico solamente comparable a la mayéutica socrática. También, “da a luz” variantes a lo que parecía el suicida laberinto aristotélico, que en sus confines representa la lógica misma de la verdad disciplinar del poder, listo a ser manipulado por la materialidad hegemónica del momento. Al igual que el filósofo griego, circulaba por la peligrosa intención de no hacer alto en lo grandilocuente, en lo obscenamente obvio; sino que buceaba en los anonimatos de los pequeños personajes, los discursos no recordados, las historias que no convienen ser rescatadas. Y al igual que éste, su ideal sobrevivió a lo que fue su cicuta en el siglo XX, es decir, las microfísicas del poder, las bio-políticas que disciplinan los cuerpos, entre otras. Humilde precio el que se paga, si eso implica la libertad de defensa ante las estructuras lógicas opresoras.



## Notas

- 1 Albano, Sergio (2004): *Glosario Epistemológico*. Editorial Quadratta. Buenos Aires. Página 21.
- 2 Foucault, Michel (2003): *La verdad y las formas jurídicas*. Editorial Gedisa. Barcelona. Página 21.
- 3 Foucault, Michel (1999): *Microfísica del poder*. Editorial La Piqueta. España. Páginas 8, 12, 13, 20 y 21.
- 4 Nietzsche, Friedrich (1999): *La gaya ciencia*. Editorial Alba. Madrid. Página 26.
- 5 Foucault, Michel (2000): *Defender la sociedad*. Fondo de Cultura Económica. Argentina. Página 27.
- 6 Foucault, Michel (1991): *Las Redes del Poder*. Editorial Almagesto-Colección Mínima. Página 16.
- 7 *Ibid.*. Páginas 16 y 17.